

# LA VERDAD

10 SEMANARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCION  
San Juan de Dios, 66.

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

Se publica todos los jueves—Granada 15 de Octubre de 1910

ADMINISTRACIÓN

Triviño, 1,

Núm. 35.

## PARALELOS

Un pueblo que olvidando su misión histórica y su destino sobre la tierra gasta sus energías en cuestiones peligrosas, artopeyando en su loco desvarío el manto intangible de la justicia y del derecho, es un pueblo que se precipita en un abismo insondable en cuyo fondo encontrarán un fin desastroso, una muerte cierta, y más tarde ó más temprano ese pueblo desaparecerá de la faz de la tierra. Una monarquía, un régimen, un gobierno que se aparta de las normas invariables que la Providencia divina trazó con su omnipotente diestra á la autoridad temporal, que solo tiene por deber el conducir á los súbditos á la patria celeste y procurarles cuantos medios sean necesarios para la consecución de su último fin; una institución, digo, que emplea su poder y su autoridad en arrancar del corazón de su súbditos el temor santo á Dios y el amor sublime á la doctrina del Crucificado, morirá, no hay remedio; porque impunemente no se declara la guerra al Señor, Dios de los ejércitos. Un rey, en fin, que estúpido contempla el avance del mal en su reino y que, en vez de oponerse á él, transige cobarde y le ampara y sigue en sus tenebrosos derroteros, es un rey que sacrifica su honor y su corona; esperad... en el libro de la vida contados están sus días y son pocos, muy pocos.

En el vecino reino de Portugal ha sonado la hora de la expiación y del castigo. Su historia en estos últimos años ha sido cual huracán impetuoso que ha ido acumulando en su horizonte denzcos oscuros nubarrones; ha saltado la chispa y la tormenta se ha desencadenado con pavoroso estruendo. Hoy los que sepan leer las páginas de la realidad que lean al fulgor de las antorchas y de las bombas, en esas columnas de humo que se alzan de los palácios y de las iglesias del vecino reino, que lean en sus ruinas humeantes y en sus tostados escombros, que lean en los arroyos de sangre y en los cuerpos mutilados y en el estampido de las descargas y en la confusión y en el desorden anárquico allí imperante y encontrarán escrito en tanta desolación y ruina estas palabras aterradoras: JUSTICIA DE DIOS!!!

También España, la católica España, la nación que un día fué, en su grandeza sin igual, baluarte inexpugnable de la fé, corre hoy siega por el escabroso sendero de la prevaricación y la apostasia. En su carrera insensata recorrió ya casi todos los grados de esa escala que remata en el sepulcro frío, en el sudario repugnante. Ya pasó por la suavidad, tolerancia, libertad, igualdad, protección sectaria y preferencia al enemigo, ahora se apresura á dar el último paso tal vez, se prepara para la persecución religiosa.

La persecución, ese fué el último

paso del régimen que ababa de derumbarse en Portugal... ¿Será también nuestro último paso...?

En Portugal ha encontrado la revolución un régimen caduco y desprestigiado dividido en banderías y partidos fraticidas, agotados en luchas intestinas, corrompidos y agonizantes... ¿Con muertos fácil es luchar y vencer...!

En España hay, si, por desgracia, algo semejante á lo de Portugal; pero hay también un partido sano, potente, templado en mil luchas, aleccionado en la desgracia y presto á implantar en nuestra patria el triunfo de la verdad y de la justicia; pero necesita del concurso de todos los buenos, pues de lo contrario tendríamos que aplicar á España aquellas palabras del Divino Maestro: *Vae tibi Corozaim, vae tibi Betsaida, quia si in Tivo et Lidone facta essent quae facta sunt apud te hodie in cililio et cinere penitentiam egissent*. ¡Ay de tí España que si en Portugal hubieran tenido un partido como el jaimista la revolución no hubiera triunfado.

BASILIO.

## SALUDO

### A D. Jaime III

Dios te salve, caudillo valeroso de las guerreras huestes de la Causa; caiga tu bendición sobre tu frente por los fulgores de la Fe nimbada.

En tí las más hermosas tradiciones de nuestro ayer magnífico se encarnan, por tus venas la sangre de cien reyes corre, y están fundidas y abrazadas sus glorias, sus creencias, sus virtudes en el crisol de oro de tu alma.

Tu eres el paladín de los valientes que en DIOS cifran su amor y su esperanza, que tan solo á su REY dan homenaje y que vierten su sangre por la PATRIA.

Y como un caballero de leyenda ante el sagrado templo te levantas, donde la tradición tiene su asilo, cu-todi-ndo su puerta con tu espada.

Señor, somos los mismos españoles que en los fecundos campos de batalla supieron derramar por sus ideas su sangre gota á gota.

Las hazañas

de nuestros padres, como en cofre de oro, en la Historia palpitan. Nuestras almas sintieron el bautismo de su sangre. No del largo destierro la distancia entibia nuestro ardor...

Dios te bendiga, paladín de las huestes de la Causa.

AGUSTIN AGUILAR Y TEJERA

## El obrero católico y la "Sociedad de Resistencia"

Para los católicos la libertad de su conciencia es antes que la ley y antes que la vida. *Oportet obedire prius deo quam hominibus* es la contestación serena y firme que el católico ha dado á todos los que han pretendido tiranizarla.

Ama el bien en todas sus formas y

lo busca; pero riquezas, honores, gloria humana, la vida misma, todo lo subordina á la libertad de su fé. *Quid prodest homini si mundum universum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur?* Esta reflexión es substancia de su alma y norma de su vida. Algunas veces, muchas veces si queréis, los católicos olvidan esa norma, pero eso es un desfallecimiento moral. Eso no lo hacen en cuanto católicos; es el paganismo que asoma entre las grietas de su alma. Como católicos lo hacen siempre, porque es sencillamente subordinar esta vida, que es medio á la otra vida, que es su fin definitivo, y esa es la norma elemental del cristiano.

Se le podrá atropellar, se podrá expulsar á los religiosos, maestros de sus hijos, perseguir á sus sacerdotes y cerrar sus templos. Podrá someterseles «á la inquisición de las fichas secretas», como ha hecho Combes; negárseles el derecho á los cargos públicos, como hicieron los soberanos protestantes; confiscárseles los bienes y llevarles al martirio, como han hecho muchos tiranos.

Pero jamás lograrán que renuncien á la libertad de su fé, y por dar á ésta garantías arrostrarán todos los peligros y todas las persecuciones. Si no pueden vivir en el Capitolio, vivirán en las Catatumbas; si no tienen templos, harán sus plegarias y sus cultos en las faldas de las colinas ó en el subterráneo de algún palacio; si á la luz del sol no se les permite reivindicar su libertad, lo haran en Sociedades secretas; y si no pueden vivir con su fé, por ella morirán.

Ejemplo de siempre nuestros mártires, que son millones. Ejemplos recientes, O'Connell contra la tiranía inglesa, y el Centro alemán contra la tiranía del Kulturkaptz. Ejemplo de hoy esos obispos franceses que acaban de prohibir á los padres de familia enviar sus hijos á la escuela laica, en que se ponen en manos de la infancia libros blasfemos, libros condenados. La escuela es obligatoria; las autoridades hostiles é inexorables; eso puede significar á veces significará la ignorancia para los hijos, la multa y la prisión para los padres. No importa. *¿Hay que obedecer á Dios antes que á los hombres, y de qué sirve ganar el mundo entero si el alma se pierde?*

Eso es un echo social con el que hay que contar. Molestará, exasperará, pero es inevitable como los hechos cósmicos. Hay que matarnos ó admitirnos así.

Yo lo recuerdo ahora para explicar la actitud de los obreros católicos y para que no se hagan ilusiones las Sociedades de Resistencia.

Si quieren que entren en ellas los obreros católicos han de tener una neutralidad diáfana como el cristal; tienen que reformar sus Reglamentos y dejarse de las monsergas esas de socialismo, de «su acción directa», de esos sus contactos ilícitos con partidos políticos y con organizaciones internacionales anticatólicas; tienen que enfrenar la incontinencia de esos oradores ridículos tan saturaditos de odio como de ignorancia religiosa: han de limitarse exclusivamente á hacer vida profesional sobre bases y

con arreglo á normas que no atenten á la libertad de conciencia. Sólo así podrían entrar nuestros obreros en ellas.

Pero sin eso no podrán ser; no habrá fuerza humana que los haga dar un paso. Ni las amenazas, ni las coacciones, ni los palos, ni el hambre, nada vencerá su entereza. La misma ley que lo impusiera sería estéril, no la podrían obedecer. *Oportet obedire prius Deo quam hominibus*.

Ellas dirán:—Ya entran; hay en ellas muchos católicos.

Es verdad, y con sus cuotas se hacen infames propagandas contra su catolicismo, y con la fuerza de su número se nos amenaza y se nos veja.

Pero es que no lo saben, ó sabiéndolo ignoran que eso es desleal, que eso sabe á apostasia, á traición y á fratricidio. Se les engaña, se les dice que su Sociedad es exclusivamente obrera, «completamente neutra», y que individualmente pueden pensar lo que quieran; pero se les oculta que «su Sociedad» es un molde donde poco á poco se van prensando y disfigurando sus almas, ó una espada contra su religión que ellos deben, como todos, costear y aguzar.

Eso no lo saben ni hemos comenzado nosotros á decirlo; pero decorosamente no podemos llevar más adelante nuestro silencio.

Lo repetimos con la insistencia de una letanía, y llegará día en que nuestros obispos prohibirán á los obreros católicos la «Sociedad de resistencia sectaria», como los obispos franceses han prohibido á los padres de familia la escuela laica, porque en ambas se atenta del mismo modo contra la libertad de la fé, y en ambas se comete el mismo asesinato espiritual.

Los agitadores dirán:—Odiad á la Iglesia; ved como divide á la familia proletaria.

Nosotros responderemos:—Mentis; la dividís vosotros al querer moldear á vuestro capricho conciencias que deberíais respetar. Sed verdaderamente neutrales si podéis, y la división desaparecerá.

Esa táctica es ya vieja y no sirve. Por encima de sus voces nosotros tenemos que llevar por nuestros labios esa frase que ya he repetido, que no repetimos bastante, y que es una cantera inagotable de energía moral, de nobleza imponente.

*Quid prodest homini si mundum universum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur?*

SEVERINO AZNAR

## ¿SOÑABA?

...Horrible era el espectáculo.

Luzbel se revolvió furioso en el fondo del embudo dantesto, sentado en su trono de fuego, echando espumarajos por su boca, rabioso y desesperado, arrojando rayos de odio y cólera con sus ojos de fiera indómita, pálido el semblante y arrugada la frente, de un humor de todos los demonios.

En torno suyo revoloteaban, temblando los espíritus del mal, esperando órdenes ó temiendo los exapruptos,

de su Jefe en uno de los momentos más críticos de su rabia satánica.

Reinaba un silencio aterrador en aquél recinto iluminado solo por un resplandor siniestro que sólo hacía visibles las tinieblas y los rostros descompuestos de sus moradores.

Yo estaba temblando, acurrucado, encogido, hecho un ovillo, temeroso de ser descubierto, sintiendo ya los zarpazos de que había de ser víctima el pobre intruso, si clavaran en él su mirada, tratado cuando menos como traidor y espía por los espíritus rebeldes, que son los primeros traidores del universo.

Continuaba el silencio, solo interrumpido por estridentes gritos, crugidos de dientes y sordos ronquidos de oprimidos pechos.

Por fin, Satán irguió su gigantesco cuerpo, y con fiera mirada, lanzada en torno suyo, exclamó:

—¿Se nos va a escapar España?

«El demonio del jansenismo fraecós; el volteriano apenas cuenta con media docena de tontos que le obedecen; el espíritu de la revolución mansa ha puesto al descubierto, y sin máscara, pierde cada día prosélitos; el demonio revoltoso de la revolución fiera da valor á los católicos, y echa á perder bonitamente mi obra.

«España se nos va, España se pierde. ¿No hay por ahí un mal demonio resuelto á vencerla y atarla á mi carro triunfal?

—«Señor, el ángel de la masonería revuelve el mundo entero...

«—«Calla; el mundo entero no puede con España; es más poderosa Aquella que la tiene por hija, Aquella, la Madre de Cristo, que desbarata todos mis planes.»

«¿Y el republicanismo? ¿Y Lerroux? ¿Y Ferrer?

«—«Ahí tenéis al mentecato de Ferrer; que es un pobre diablo; Lerroux prefiere su negocio al mío; y los republicanos son unos benditos, incapaces de ser mis instrumentos por lo tontos, solamente listos para espantar la liebre, para que huya y se salve de mis garras. ¿No hay por ahí algún mal demonio que me saque del apuro? Yo necesito dominar en España más que en otra parte cualquiera, y me falta un demonio. ¿Dónde está? ¿Dónde está? Que salga enseguida: lo mando yo.»

Y calló, y todos callaban. Y yo temblaba y me acurrucaba cada vez más, esperando el resultado de aquella asamblea infernal.

Satán fijó su mirada en un rincón del averno, donde yacía tembloroso un demonio, medroso, deseoso de que nadie en él se fijara.

Parecía un inocentón, más dispuesto á ser víctima que verdugo, á huir que á cometer.

Su semblante era tímido, su mirada apagada y recelosa. Al sentir sobre sí la mirada ardiente é imperiosa de Luzbel, hubiera querido reducirse á un ser microscópico, reducirse á la nada.

—¿Y tú quién eres? ¿Qué haces aquí? ¿De nada has de servirme?

—Soy el espíritu más inútil. soy el espíritu del miedo. ¿Qué quieres de mí?

—¡Ola! Todos han fracasado, menos tú.

Anda, deja esa atmósfera de fuego, atraviesa las puertas de nuestro imperio, y establécete en España, y procura anidar en el corazón de los católicos. ¿Me has entendido? Alza; arriba, inmediatamente, y á probar fortuna.

—Señor, tuyo soy, y haré cuanto me mandes: pero ¿qué puedo yo conseguir, cuando tan insignes capitanes han tenido que volver cabizbajos, vencidos, deshonrados y con el rabo entre piernas?

—No quiero réplicas. A España, ángel rebelde, y á trabajar y á vencer, porque sino... te romperé todos los huesos.

...Y vi que se abrían de par en par las puertas del abismo, y contemplaba el ángel del miedo remontándose por regiones oscuras, que iluminaba él con el resplandor del fuego que le abrasaba, y como si yo le siguiera, no le perdía de vista y guardaba siempre la misma distancia.

Y aparecieron los picachos de las cordilleras de España y el demonio del miedo refrenó el vuelo, y empesó á descender á lo largo de los valles, y recorrió llanuras, y se introdujo en las ciudades populosas, y en los pueblos pequeños y en los caminos.

Y bien pronto empecé á oír diálogos que me entristecían, diálogos por este estilo:

—¿Por qué no nos declaramos, por qué no hablamos, por qué no nos lanzamos descubiertamente á la lucha?

—No conviene á nuestra corporación; dirían que es política, y nos odiarían.

...El diablo del miedo sonrió.

—¿Por qué no te declaras antiliberal, y no votas á los antiliberales?

—Porque, porque... Yo no soy político.

—¿Tienes miedo?

—¡Yo miedo! No... no... yo... no ten... go... mie... do.

...El demonio del miedo se frotó las manos de gusto.

—¿Por qué no vas á la manifestación?

—¡Hombre! No me gusta meterme en estas cosas. Soy moro de paz.

—¿Tienes miedo á los anticlericales?

—Yo mie... do... Yo no... ten... go... miedo.

...El mal espíritu no pudo reprimir un grito de satisfacción.

—Soy católico, pero no; político. Me dá asco la política.

—¿Te dá asco, ó es que temes comprometerte?

...El emisario del infierno murmuró entre dientes: *este también es mío*.

—No os metáis en política: Religión, nada más que Religión; obediencia á las leyes, respeto al Gobierno, obediencia, así lo manda Cristo.

—Pero ¿no somos ciudadanos con derechos y deber de ser políticos? ¿No debemos oponernos á la obra de descatalogar á España?

—¡Imprudentes! Todo lo comprometéis. Atraéis el conflicto... ¡El conflicto! ¡El conflicto! Evitemos ante todo y sobre todo el conflicto.

—Oyóse dequedo un aplauso del enviado de Satanás!

Esas manifestaciones católicas son una imprudencia... ¿Veis cómo los conservadores no toman parte en ellas? Se está incubando la guerra religiosa... ¡la guerra religiosa!

—¿Le tiene V, miedo á la guerra religiosa?

—¿No lo he de tener?

Y dígame V. por su ánima ¿no es peor perder la fe sin guerra que conservarla con guerra?

—La guerra, no, no, no...

El espíritu infernal se regodeaba en el corazón de éste medroso.

Y vi más; vi que la revolución arrancaba la fe en las escuelas, y ponían trabas al culto, y arrojaban á las Ordenes Religiosas.

Unos cuantos valientes luchaban con entusiasmo, y resistían...

Mientras los demás ó lloraban como mujeres, muy metidos en sus casas; ó con los ojos inyectados en sangre, lanzaban anatemas contra los que en aras de la fe de España sacrificaban vidas y haciendas.

De repente me encontré otra vez en el averno, y vi que Santán se desesperaba y que le rodeaban millares de demonios felicitándole; y oí un ruido como el de un millón de cañones disparando á la par, que apenas articulaba, con el frenesí de una loca alegría.

—España es muestra: el demonio del miedo ha vencido.

Disperté.—¡Había sido un sueño!  
J. R. P.  
Un católico español.

## ¿TAMBIÉN AQUÍ?

Han llamado la atención pública las declaraciones hechas por el caracterizado republicano español Doctor Ezquerdo en *El mundo* comentando la revolución de Portugal.

Dice Ezquerdo:

«Recientemente he hecho dos viajes á la nación vecina. No he de ocultar ni tengo por qué hacerlo, que fueron motivados por asuntos políticos. Nosotros, los republicanos españoles, acariciábamos la idea de proclamamos la nueva forma de Gobierno al mismo tiempo en España y en Portugal. Nuestros movimientos devían ser simultáneos, y sin en nuestra nación no se han llevado á cabo otras actividades, ha sido acaso por tibiezas y por desalientos en quienes creen que el fruto no se encuentra en sazón.»

En esas palabras está bien claro el propósito de los republicanos españoles. Por su propia boca confiesan que están conspirando contra la monarquía, con el fin de derrocarla el mismo día que la de Portugal.

Nosotros, que no hemos nacido para delatores de nadie, no comentamos estas declaraciones de Ezquerdo para azuzar al Gobierno contra los republicanos. Quédese esa labor de espionaje y de delatores para las almas poco nobles.

Pero queremos hacer constas estos hechos para que sirvan de punto de partida en las comparaciones respecto á la actitud que guarda el Gobierno con las distintas tendencias de la política española.

Para los que militamos en las derechas, el Gobierno emplea rigores inconcebibles, prohibiendo manifestaciones pacíficas primero, limitándolas después, y achicando injustamente más tarde su verdadera importancia, amen de los procesos que se siguen á las Juntas de protesta por cosas insignificantes.

Y téngase en cuenta que por el lado de la derecha nadie conspira, pues se ha dicho y lo repetimos hasta la saciedad que este movimiento de protesta es únicamente contra el sentido anticlerical de los planes del Gobierno.

En cambio los de la izquierda conspiran—según ellos afirman—para derrotar el régimen y nadie les vá á la mano, antes al contrario, están recibiendo halagos de los que debieran ser sus vigilantes más severos.

A seguir las cosas por ese camino, es indudable que antes de dos años se presenciaban en España escenas análogas á las de Portugal.

Por nosotros... ¡pché! rueda la bola...

## PORTUGAL

De las tres monarquías latinas que constituían como los vértices del triángulo masónico, puesto que ellas tres formaban como el objetivo de todas sus campañas siniestras y tenebrosas, Portugal ha respondido admirablemente á los propósitos de las logias; y el regicidio primero, las agitaciones después, y la proclamación de la república por último con todos sus horrores, han venido á colmar los deseos de los enemigos de nuestra sacrosanta religión, de esos secuaces y auxiliares del satánico Espiritu, que al grito de ¡viva la libertad! atropellan, ultrajan, roban, maltratan y asesinan á los ministros de Jesucristo, cuyo reinado intentan destruir sin

acordarse del «non prævalebunt» que un día pronunciara el Verbo divino encarnado contra las potencias infernales.

Italia avanza rápidamente por la pendiente que fatal y necesariamente la ha de conducir á la formación de la república italiana semejante á las repúblicas de Francia y Portugal, porque este es el deseo de esa fuerza que la impulsa, representada por el alcalde de la ciudad eterna, por el impío Natán, que no recuerda ó no quiere recordar que la Monarquía actual representa el triunfo de la revolución y la impiedad usurpadora de los sacrosantos derechos del Augusto Prisionero del Vaticano.

Y este mismo camino, aunque con más lentitud hasta el presente, lleva España, para quien más ó menos tarde, si Dios no lo remedia, llegará la segunda edición de aquella república que, tras de su no muy larga ni feliz existencia, fué vilmente verdadera por sus mismos jefes incapaces de gobernar á las masas entregadas al desenfreno y al pillaje, sinónimos de libertad en estos tiempos que corremos.

Llegará pronto á ser un hecho en España la república? El socialista belga que nos visitó no hace mucho, el mason jefe de Portugal (Magalhães Lima) que también estuvo en Madrid, Canalejas, que pone en pié de guerra todos los batallones de nuestro ejército, y que sufre ahora más que nunca de *neurosis* y tal vez el H. Constantino pudieran contestar mejor que yo á esta pregunta. Yo me limitaré á afirmar que esta situación parece insostenible, que algo y muy grave se cierne sobre España, que la tempestad estallará más ó menos tarde, pero estallará, y desgraciado el que no esté preparado.

Nosotros estamos dispuestos á todo, y cuando llegue el momento cada uno estará en su puesto.

*El Campesino Andaluz.*

## UNA PREGUNTA POR CURIOSIDAD

Según comunican por telégrafo á algunos colegas, el Gobierno español de Canalejas ha requerido del Gobierno francés obligara al señor Olozábal, nuestro queridísimo amigo y Jefe regional de las Vascongadas, residente en San Juan de Luz, á que se internara en Francia más de 500 kilómetros de nuestras fronteras.

¿Sabría decirnos el señor Canalejas qué medidas viene empleando con los anarquistas extranjeros que, según dicen, se reconcentran en Barcelona para conmemorar el aniversario del fusilamiento de Ferrer y Guardia? ¿O acaso el señor Canalejas Méndez teme que un régimen en bancarrota pudiera caer en manos de otro régimen.

## SOBRE LO MISMO

Se han recibido bastantes boletines y en particular cincuenta de nuestro respetable y querido Jefe el Ilmo. señor don José Díez de la Cortina, así que son muchos los que nos alientan en que sigamos escribiendo en favor de nuestro proyecto. Todo cuanto sobre el particular puede decirse creemos que ha quedado expuesto en nuestros artículos anteriores.

Insistir en ello sería, además de ocioso, ofensivo para los legitimistas granadinos y su provincia, pues hay entusiasmo por la idea.

Todos á una reconozcan de plano la necesidad de hacer el diario, todos ofrezcan apoyar resueltamente el proyecto, propagarlo, ayudar con energía á que se lleve á la práctica.

Perc hay que decirlo todo y decirlo con franqueza, porque nuestra política es la de la verdad y, dulce ó amarga, ha-

El Sr. Mella en Madrid

Según noticias que tenemos, de hoy a mañana llegará a Madrid nuestro respetable correligionario Sr. Vázquez Mella.

¿La guerra en puerta?—Las negociaciones de el Mokri.

Recojemos un rumor referente al camino que siguen las negociaciones de El Mokri. Otros periódicos hicieron lo mismo. El suelto ha provocado una sonrisa en los labios del presidente del Consejo.

Las hogueras entre los kabileños tienen una significación precisa. Todos saben que la harka se reúne empleando como anuncio el resplandor de las hogueras.

No hace mucho tiempo—reciente está la última campaña—los moros se reunían en la cima de Gurugú y en los montes de Uad-Settu, atraídos por el fuego, se organizaban para la lucha, y al poco tiempo se desarrollaba un combate.

¿Son las hogueras de ahora presagio de una nueva guerra?

¿Han modificado los moros su táctica telegráfica?

El general Aldave no le da importancia al suceso. El Sr. Canalejas tampoco cree que la tenga.

Esto, aparte, ha sorprendido a muchos que los corresponsales de Melilla no hayan transmitido semejante noticia.

Quizas las hogueras famosas no revelen más que pequeñas movilizaciones de la población mora; quizá los rumores que acogimos ayer no pasen de ser tales rumores; quizás las conferencias con El Mokri se deslicen suaves y armónicas como una seda; pero el Gobierno no debe tener muchas esperanzas de concordia y pacificación en el campo de Melilla, cuando tan a la ligera deja correr noticias de la trascendencia y gravedad de lo comunicado hoy.

¿Estaremos sobre el volcán?

Imprenta de Puchol.

lazadora ó penosa, al público se le debe dar á conocer en todo momento: aun estamos bastante atrás.

Granada, ó mejor dicho, nuestros amigos deben corresponder con un pequeño esfuerzo más, y habrá llegado á superar los cálculos que sobre el esfuerzo de los amigos de la capital se había forjado. De los pueblos tenemos noticias sumamente satisfactorias, pero en realidad compromisos en firme pocos han venido todavia.

De varios pueblos de la provincia y algunos de fuera de ella, han llegado á nosotros algunas suscripciones sueltas de gentes leales y entusiastas. Hace falta actividad, actividad y actividad. ¿Por qué hemos de negarlo?

Todo el mundo afirma que el éxito del diario es seguro tan pronto como se eche á la calle, haya ó no antes número suficiente de suscriptores. Este criterio es también nuestro; pero no queremos ofrecer opiniones, por fundadas y evidentes que sean, á aquellos que tienen que favorecer nuestra obra.

No es que los capitalistas, los que al poner su dinero al servicio del diario, que es hoy en día al servicio de la Causa, tengan que conformarse con razonables cálculos. Queremos ofrecerles la realidad antes de exponerles á un fracaso. ¿Quién se atreverá á criticarnos?

Si se exigiera dinero anticipado, se pidiese algo que representase esfuerzo material, cabría censurar la empresa, pero no se pide nada de esto.

Nos conformamos con que la masa legitimista suscriba los boletines para hacer cálculos antes de echar el diario á la calle. Es el deseo de todos que cuando salga el número primero tenga el diario asegurada su vida, y esto no sólo no es censurable, sino digno de toda loa y alabanza; porque ello indica rectitud de intenciones y amor á la Causa. ¡Bonito papel haríamos si á los seis meses tuviéramos que suspender la publicación del diario!

No, esto no puede ni debe ser. Como tampoco puede ser que una vez dada á la publicidad la idea, no se lleve a cabo. De nuestra fe, de nuestro entusiasmo

hay que esperar que nos impongamos á los contratiempos, haciéndonos superiores con nuestro esfuerzo.

Falta un poco de trabajo; que lo que se haya de hacer se realice al momento, para no perder un tiempo preciso en los actuales momentos históricos.

A todos excitamos á que cuanto antes envíen, no sólo los boletines de suscripción, sino el compromiso de recibir paquetes para la venta ambulante.

Pidan boletines quienes los necesite.

Es necesario el esfuerzo de todos si queremos defendernos y arrollar al enemigo que nos provoca.

A trabajar con fe por Dios, por España y por D. Jaime.

Uno de la Redacción.

PEQUEÑECES

El descacharramiento ignominioso de la monarquía portuguesa está siendo origen de muchos y sabrosos comentarios. Los portugueses, pues, están á la orden del día y á ellos dedica la prensa europea columnas y más columnas, y á ellos consagra la *chismografía* masculina y femenina el lugar predilecto de las conversaciones.

La apreciación de los hechos suele ser tan variada como distintos y aún opuestos son los criterios de los mil *faranduleros* que monopolizan las riendas de la *opinión populachera*.

—¡Ah, los portugueses,—claman unos,—son los héroes del siglo XX. Han sabido sacudir el yugo omniuso de unos poderes famélicos y denigrantes!—¡Ah, los portugueses,—dicen otros,—son unos brutos, son peores que las hienas, Han destripado á varios cientos de criaturas y al paso que van no encontraremos dentro de poco nada más que los bigotes de ellos y los moños de ellas!

Y sin embargo yo creo que la cosa no es para tanto. Los portugueses para mí no son héroes; concluir con un régimen mal basado, combatido du-

ramente y casi, casi-suicidado, no es hazaña; es una vulgaridad masónica. Así es que yo no les doy la razón á los primeros.

Levantarse en armas y quitar á tiros de escena á los que estorben para conseguir el fin que se proponen; darse después una vueltecita por los conventos y desollar á cuatro frailes infelices por el mero delito de no haberlos recibido á escopetazos, no creo que sean actos cometidos por ningún bruto, la Historia me enseña que eso lo hace el hombre que se llama *culto, civilizado y amante del progreso, de la paz y del orden*. Así es que tampoco estoy con los segundos.

Ni opino como mi peluquero que los portugueses son pigmeos ávidos de grandeza y que la buscan levantando la tapa de los sesos á un rey y mandando á buscar el fresco á otro; no, yo tengo formado de esas pobres gentes un concepto muy distinto.

Para mí los portugueses son unos infelices, que se han dejado engañar como *pelones*. Dijéronles los del mayete *¡muera!* y ellos mataron; dijéronles *¡ahora!* y pusieron el grito en el cielo, sin saber lo que pedían ni lo que querían; ahora les han dicho *¡fuera!* y ellos han largado á la monarquía un puntapié ramplón y prosaico, que no hubiera llenado dos renglones en la Historia, si ahora no trataran las grandes potencias de complicarlo con inoportunas cataplasmas.

De modo que los vecinos de nuestra derecha se quedan reducidos á meros juguetes de poderes ocultos.

Son modestos polichinelas, como tantos otros; porque no están solos...

Que en todas partes cuecen habas y en mi casa á calderadas..

Y si no que lo diga Soriano, Sol, Lerroux y demás profesores de la murga republicana.

LDO. ZAPATETA

EL CASTILLO DE LOS ANGELES 20

la preferencia á ninguno? Hermosos los dos, hermanos, gemelos, con igual título, con el mismo rostro, con idéntico corazón. ¿Qué ha de hacer el niño sino caer á vuestras plantas?

—Disputemos su posesión, dice Ramiro.

—Y cómo pregunta Fernán, si él no es el Ramiro calla.

Luego dice con voz sorda.

—Hermano, te doy mi vizcondado, mi título, mis bienes, mi nombre, mi espada de caballero, y al escudo de mis antepasados porque te marches á Palestina.

—Ramiro, contesta Fernán, yo te doy mañana mi vida si hoy me dejas esa mujer.

XIII

Han pasado ocho días. Empieza á rayar la aurora por las montañas del oriente.

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 21

En una llanura próxima al castillo de Olot se ven seiscientos hombres divididos en dos bandos y dispuestos á la batalla.

Uno mismo en el pendón de ambas huestes.

El combate será fratricida.

Se espera la salida del sol para dar la señal del ataque.

En el centro del espacio que media entre los dos campamentos, hay dos caballeros armados de punta en blanco, con la visera calada y la lanza puesta en ristre.

Son Fernán y Ramiro; los dos gemelos.

Es á aguardando el son de las trompetas para empeñar la lucha de Caín contra Caín..

En el horror que se prepara ninguno es Abel.

No hay víctimas ni verdugo: son dos flagelos del desierto.

Ya tiemblan entre los velos de la alborada los primeros destellos del sol.

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 22

de su fortaleza cuando supo la muerte de su hija.

Hasta aquí el lío medio-poeta del estudianto Alberto de Penalba.

Ahora me resta á mí decir, que Tomasiño, el hijo de Nuño, fué á Salamanca con su amo por espacio de siete años, al cabo de los cuales, fué él quien hizo aquella proverbial pregunta:

—Padre, ¿cómo ha entrado esta cana tan grande por esa puerta tan pequeña?

EL CASTILLO DE LOS ANGELES 24

« mutuamente. Esta tarde nada quedará de nuestros eternos enemigos. Todo lo debéis á vuestra hija, que ha sembrado la discordia en el corazón de esos jóvenes que la comarca de *los dos ángeles*.

« Mañana sale en vuestra busca,

*Elo de Gaidel*.

Ahora matadme, dice Ordóñez buscando en el cielo á vuestro padre, y le diré que he cumplido mi deber salvando el lastre de su casa, la dicha de sus súbditos y la sangre de sus hijos.

XIV

La posterior vida de los dos gemelos fué tal, que aun hoy se conoce el castillo de Olot con el nombre de *los dos ángeles*.

El señor de caidel se arrojó á los fosos

FIN

**FARMACIA**  
**López Tegoiro**  
**10, PRINCIPE, 10**  
*Abierta toda la noche.*

**LA CANTÁBRICA**  
ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS  
AHORRO Y RENTA

Autorizada por Real Orden de 3 de Noviembre de 1909. Inscripta en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento.  
**Almirante, 10.—MADRID**

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

**D. Hdefonso C. Muñoz de Mesa**

**MONTALVAN, 1.—GRANADA**

Faltan Agentes serios y con muy buenas referencias.

**TALLER DE RELOJERIA**

— DE —  
**FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO**  
Mesones, 7 (junto á la fotografia de Torres).

En este taller se hacen toda clase de composturas, por disfiles que sean, garantizándolas por un año.

**COLEGIO**

DE

**San Alfonso de Ligorio**

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. — Sea admiten internos.

Director, D. Enrique Rodriguez, maestro superior.

Administrador, D. Salvador Samperes presbitero.

**6. PADRE ALCOBER 6.**

La Casa de **MANUEL LOPEZ ORTEGA** de Madrid  
Apartado 171 de Correos

Ofrece al publico de esta localidad un servicio esmerado y rápido en toda clase de impresos y sellos de caucho, (la más importante Fabrica de España).

También ofrece su nueva fábrica de rótulos en hierro esmaltado y envía á todo el que remita 1.50 pesetas una placa de muestra de 20 centímetros por 5, con una palabra ó nombre, tal como CAJA, PRECIO FIJO, RETRETE, SECRETARIA, ESCRITORIO, etc.

Por 3 pesetas se envía certificado un sello con nombre y pueblo, grabadas las iniciales para lancre, pluma y lápiz, el mejor aparato para bolsillo y visitando Madrid ofrece sus despachos y talleres:

Encomienda 20, dup. Mayor, 70, Victoria, 12, y Teruel, 10

**LITOGRAFIA**

DE

**Francisco Casado**

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases, Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares, Timbres, y todo lo concerniente á trabajos de Litografía.

**PLAZA BIBARRAMBLA, 6 Y 7**



BOLETIN DE ADHESION A LA PUBLICACION DE  
**LA VERDAD** DIARIO POPULAR DE LA TARDE

El que suscribe, vecino de \_\_\_\_\_  
calle de \_\_\_\_\_ número \_\_\_\_\_, se compromete á abonar \_\_\_\_\_ suscripciones á razón de 1 PESETA AL MES por cada una. \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1910

Cótese este cupon y franqueado con un selo de cuarto de céntimo, remítase á la siguiente dirección: Redacción de LA VERDAD Granada, Unión Tradicionalista Plaza de las Pasiegas 8.

Un anciano llega á todo escape, por el sendero del Castillo de Olot.  
Tráe sobre el caballo una mujer envuelta en un velo blanco.  
Es Ordóñez.  
No bien llega al lugar donde van á batiarse los generales, coge en sus brazos á la mujer encubierta, y la arroja á los pies de los caballos.  
Los vizcondes de Olot lanzan un solo grito de asombro, de dolor y de ira.  
La brisa de la mañana hace flotar el velo que cubre á la desconocida.  
—Es Elo!  
Sus ojos estaban cerrados... su faz descolorida.

XIV

Los combatientes se aseguran en las sillas; los corceles piafan de impaciencia.  
—¡Férán! ¿Eres tú? exclamó con un rugido de amargura, y derribando la puerta á un empuje de sus hombros.  
—Ramiro! Ramiro! balbucea entretanto Fernan con acento indescriptible.  
Reina un silencio pavoroso.  
Los dos hermanos se miran inmóviles, insensatos, desparvoridos.

EL CASTILLO DE LOS ANGELES 22

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 19

Luego una voz varonil y serena exclamó de este modo:  
—Abre ya, Elo; abre y sepamos quien es ese señor celoso, que escandaliza mi casa, viola mis puertas y turba mis placeres.  
Ramiro se puso pálido como la muerte al oír aquella voz. Calmando entonces la suya, demudada por el furor.  
—¡Férán! ¿Eres tú? exclamó con un rugido de amargura, y derribando la puerta á un empuje de sus hombros.  
—Ramiro! Ramiro! balbucea entretanto Fernan con acento indescriptible.  
Reina un silencio pavoroso.  
Los dos hermanos se miran inmóviles, insensatos, desparvoridos.

XII

—A los dos, sí, á los dos os amo de la misma manera, dice aquella tarde la hermosa Elo, con su voz de serafín. ¿Y cómo dar

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 23

Vuelve el velo á levantarse mientras los mancebos echan pie á tierra, y ven el mango de un puñal sobre el corazón de Elo.  
La fatídica cruz está ceñida por una aureola de sangre.  
—Verdugo, vas á morir!  
Dicen Fernan y Ramiro; y asestan sus armas contra el anciano.  
Ordóñez permanece impassible: saca un pliego de su jubón, y lo arroja á los pies de Ramiro.  
Este lo coge temblando; se pasa la mano por la frente, y lee lo que sigue:  
«Al señor de Gaidel.  
»Padre: Cuando recibas este pergamino, á los dos hijos del condé de Olot luchan á muerte uno contra otro, y sus vasallos dividos en oñestos bandos se destruyen